



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Después de leer atentamente el examen, combine las preguntas de la siguiente forma:

- responda una pregunta de 3 puntos a elegir entre las preguntas 1.A.a, 1.A.b, 1.B.a o 1.B.b. (cuatro alternativas: dos resúmenes de texto y dos preguntas de reflexión).
- responda una pregunta de 3 puntos a elegir entre las preguntas 2.A o 2.B (dos alternativas: dos grupos de 4 conceptos cada uno).
- responda una pregunta de 4 puntos a elegir entre las preguntas 3.A o 3.B (dos alternativas: dos temas).

TIEMPO Y CALIFICACIÓN: 90 minutos. Las preguntas 1ª y 2ª se calificarán con un máximo de 3 puntos cada una y la pregunta 3ª con un máximo de 4 puntos.

El estudiante deberá indicar la agrupación de preguntas que responderá. La selección de preguntas deberá realizarse conforme a las instrucciones planteadas, no siendo válido seleccionar preguntas que sumen más de 10 puntos, ni agrupaciones de preguntas que no coincidan con las indicadas, lo que puede conllevar la anulación de alguna pregunta que se salga de las instrucciones.

PREGUNTA PRIMERA: RESUMEN DE TEXTO O PREGUNTA DE REFLEXIÓN.

Si se opta por un texto, debe resumirse el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. Si se escoge una pregunta de reflexión, debe responderse de una forma argumentada, dando razones a favor o en contra.

1.A.a. Kant: necesidad y universalidad estricta, criterios del conocimiento *a priori*.

Se trata de averiguar cuál es el criterio seguro para distinguir el conocimiento puro del conocimiento empírico. La experiencia nos muestra que una cosa es de tal o cual manera, pero no nos dice que no pueda ser de otro modo. En consecuencia, si se encuentra, *en primer lugar*, una proposición que, al ser pensada, es simultáneamente *necesaria*, tenemos un juicio *a priori* [...] *En segundo lugar*, la experiencia nunca otorga a sus juicios una *universalidad* verdadera o estricta, sino simplemente supuesta o comparativa (por la inducción), de tal manera que debe decirse propiamente: de acuerdo con lo que hasta ahora hemos observado, no se encuentra excepción alguna en esta o aquella regla. Así pues, si se piensa un juicio con estricta universalidad, es decir, de modo que no admita ninguna posible excepción, no deriva de la experiencia, sino que es *válido* absolutamente *a priori*. Por lo tanto, la universalidad empírica no es más que una arbitraria extensión de la validez: se pasa desde la validez en la mayoría de los casos a la validez en todos los casos, como ocurre, por ejemplo, en la proposición “Todos los cuerpos son pesados”. Por el contrario, en un juicio que posee esencialmente universalidad estricta, esta apunta a una especial fuente de conocimiento, es decir, a una facultad de conocimiento *a priori*. Necesidad y universalidad estricta son, pues, criterios seguros de un conocimiento *a priori* y se hallan inseparablemente ligados entre sí [...] Es fácil mostrar que existen realmente en el conocimiento humano semejantes juicios necesarios y estrictamente universales, es decir juicios puros *a priori*. Si queremos un ejemplo de las ciencias, solo necesitamos fijarnos en todas las proposiciones de las matemáticas. Si queremos un ejemplo extraído del uso más ordinario del entendimiento, puede servir la proposición “Todo cambio ha de tener una causa”. Efectivamente, en esta última el concepto mismo de causa encierra con tal evidencia el concepto de necesidad de conexión con un efecto y el de estricta universalidad de la regla, que dicho concepto desaparecería si quisiéramos derivarlo, como hizo Hume, de una repetida asociación entre lo que ocurre y lo que precede, y de la costumbre de enlazar representaciones nacida de tal asociación (es decir, de una necesidad meramente subjetiva). (Kant, *Crítica de la razón pura*, B3-B5).



1.A.b. Marx: el concepto de alienación.

[En los escritos primeros de Marx, y particularmente en los *Manuscritos económicos y filosóficos* descubiertos en los años 30 del siglo XX,] un concepto clave es el de “alienación”, un término que [...] usó para describir la relación de los trabajadores con sus productos y su actividad productiva dentro de un sistema capitalista de producción [...] Puesto que su trabajo les es impuesto por otros y de sus productos se apropian otros, el trabajo carece de todo significado para los trabajadores mismos [y] aliena al trabajador de su humanidad misma.

La teoría de la alienación de Marx confirma la idea de que, al menos en sus escritos primeros, Marx condena al capitalismo no solo por ser históricamente obsoleto sino a causa de sus efectos sobre las vidas de quienes viven y trabajan dentro de ese sistema. El concepto de “alienación” sirve como una herramienta moral con la que criticar algo más que el mero funcionamiento de una economía capitalista. La alienación económica es solo un aspecto de la alienación. Otras formas de ella son la alienación religiosa, que conlleva el auto-humillamiento del ser humano ante seres que son el producto de su propia imaginación, y la alienación política, que conlleva el dominio de los seres humanos por un estado que es creado y sostenido por su propia actividad. Una obvia razón por la que los escritos primeros de Marx recibieron tanta atención cuando fueron descubiertos es que mostraban muy claramente la distancia moral entre las ideas propias de Marx y el carácter de los autoproclamados regímenes “marxistas” como el de la Unión Soviética.

El interés filosófico de los escritos iniciales era también que revelaban una teoría ética característica y positiva oculta tras el concepto de “alienación”. Es una teoría en la misma tradición que la explicación de Aristóteles de la *eudaimonía* [...]: la idea de que la vida buena para los seres humanos consiste en la plena realización de sus capacidades distintivamente humanas. Para Marx, sin embargo, esas capacidades no son solo intelectuales y teóricas; son, por encima de todo, prácticas – la capacidad de trabajo creativo que transforma el mundo externo y le da una significación humana [...] El trabajo alienado frustra esas capacidades [...] deshumaniza a los seres humanos y al mundo que han creado. (Richard Norman, “Marx”, en N. Bunnin y E.P. Tsui-James (eds.), *The Blackwell Companion to Philosophy*, 1996).

1.B.a. ¿Puede ser legítimo desobedecer la ley?

1.B.b. ¿Hay alguna diferencia entre conocimiento y opinión?

PREGUNTA SEGUNDA: CUATRO CONCEPTOS.

Debe escogerse solamente uno de los grupos y explicarse brevemente el significado de los términos.

2.A. “Ideas”, “substancia pensante”, “contingencia” y el par de términos contrastados “virtudes intelectuales-virtudes morales”.

2.B. “Eudaimonía”, “racionalismo”, “conocimiento a posteriori” y “metafísica”.

PREGUNTA TERCERA: DESARROLLO DE UN TEMA.

3.A. Elementos centrales de la física y la metafísica de Aristóteles.

3.B. Aspectos principales de la filosofía de Descartes.